

SE PROHIBE MOLESTAR

LA verdad es que los poetas ya han hablado de todo
incluso del aburrimiento
y cómo no del sol de invierno.
Mas este sol de enero que cae sobre mi camisa a cuadros
y se estira sobre la acera como yo al amanecer,
si lo palpo y ocupa toda la valla del cielo de Madrid,
a qué hablar de él y mucho menos escribir,
dejaré que me envuelva, me afeite, me deslumbre hasta donde
el invierno puede,
y mientras pasa esa muchacha con abrigo oliva midifalda
y en tanto tomo en mi mano una copa
de añis Machaquito -mechachis qué montera gasta el gachó-
y la llevo a mis labios, musito
poetas idos a una isla de Groelandia
y no molestar a la gente.

26-I-71

Se prohíbe molestar

La verdad es que los poetas ya han hablado de todo
incluso del aburrimiento
y cómo no del sol de invierno.
Mas este sol de enero que cae sobre mi camisa a
cuadros
y se estira sobre el suelo como yo al amanecer,
si lo tengo tan cerca y ocupa toda la valla del cielo de
Madrid,
a qué hablar de él y mucho menos escribir,
dejaré que me envuelva, me afeite, me deslumbre
hasta donde el invierno pueda,
y mientras pasa esa muchacha con abrigo oliva
midifalda
y en tanto tomo en mi mano una copa
de anís *Machaquito* -mecachis qué montera gasta el
gachó-
y la llevo a mis labios, musito
poetas idos a una isla de Groenlandia
y no molestar a la gente.

Madrid, 26-I-71

